

CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN

Querido maestro:

¿Estás listo para lanzarte a una nueva aventura de enseñanza? ¿Tienes deseos de compartir más verdades de la Palabra de Dios con los niños? ¡Esta es tu oportunidad! En esta serie descubrirás nuevas dimensiones de la vida cristiana.

Dick Erwing, un impetuoso joven, puso el siguiente aviso en un periódico: «*Requiero cualquier trabajo que sea tan peligroso, como para que nadie quiera hacerlo.*» Le apasionaba la aventura y las cosas difíciles de realizar.

Hace años, realizó una expedición por el desierto de Sahara, cruzándolo en motocicleta, junto con algunos compañeros. No ganó la fama y la fortuna que perseguía, pero en medio de las penurias del desierto Dick Erwing conoció a Cristo como su Salvador. Tuvo un accidente en el que perdió todo lo material; pero ganó la mayor conquista porque obtuvo la paz de Cristo.

A través de la historia, hombres y mujeres han buscado con gran afán la aventura. Algunos han conseguido lo que perseguían, otros no. Pero cualquiera que ha decidido andar por la senda de la fe ha descubierto que cada día es una aventura.

Es mi deseo que esta serie de lecciones sea para ti y tus alumnos una gran aventura de fe. El propósito es que aprendan detalles sobre cómo llevar una vida cristiana victoriosa. Las cartas de Pablo, Pedro, Juan y Santiago los conducirán por interesantes sendas de aprendizaje y aventura. Gracias a sus escritos, descubrirán los grandes secretos del amor, la bondad, y la obediencia.

Una carpeta personal

Ten una carpeta en que guardes todos los materiales conforme los imprimas. Si cuidas los materiales con esmero te pueden servir para enseñar en otra oportunidad o puedes pasarlos a otra persona para que enseñe esta serie.

Cuaderno de apuntes

Para que aproveches al máximo estos estudios, te sugiero que tengas un cuaderno de apuntes para estas lecciones. Anota las verdades que el Espíritu San-

to traiga a tu mente y haz apuntes sobre tus observaciones durante cada lección. De esta manera irás progresando en tus conocimientos bíblicos y aprenderás a hacer descubrimientos propios.

Lista de oración

Anota también en el cuaderno el nombre y los datos personales de cada alumno, para que ores por ellos en forma más efectiva.

Datos importantes:

- ♦ Nombre y dirección del alumno
- ♦ Fecha de nacimiento
- ♦ Nombre de los padres o apoderados
- ♦ Su relación personal con Dios (si es creyente)
- ♦ Visitas hechas a su casa o llamadas telefónicas
- ♦ Necesidades específicas e individuales
- ♦ El desarrollo espiritual del alumno

Ayudas visuales

Las ayudas visuales son exactamente lo que el nombre indica: ayudas que se ven. Estas ayudas facilitan en gran manera el aprendizaje. El alumno recuerda un poco de lo que oye, pero mucho más de lo que oye y ve. Y aún más si hace algo práctico.

Junto con este manual hay algunas láminas para y usar en la enseñanza. Con cada lección vienen dibujos en blanco y negro, así también el versículo para memorizar. En archivos aparte encontrarás esos dibujos en color, y también en escala de grises. Si imprimas las ayudas en color gris, colorea con marcador de color alguna parte resaltante del dibujo y será casi como tener dibujos en color. Un archivo contiene todos los versículos para memorizar en letras transparentes, si quisieras usarlos como actividad para que los niños los colorean.

Nombre del archivo: **Cartas NT versículos para colorear**

Antes de iniciar la enseñanza, revisa las ayudas que ofrecemos. Repasa todos los materiales y confecciona una lista para poner en tu carpeta.

Tú escogerás las ayudas que mejor se adapten a tu clase. Para la continuidad de los estudios, y a modo de refrescar la memoria, hay una hoja con los escritores de las cartas y las lecciones que se estudiarán. Si lo deseas, puedes preparar un cuadro con los nombres de los apóstoles y anotar lo que van aprendiendo de sus cartas. Hay muchas maneras de ofrecer ayudas visuales para el aprendizaje.

Nombre del archivo: **Cartas NT escritores / Cartas NT escritores color**

Incentivo de asistencia

Una hoja con todas las lecciones te puede ser muy útil (imprímela y ponla en la carpeta de materiales). La hoja puede servir también como incentivo de asistencia para los niños. Imprime una para cada alumno. Cada vez que asistan a la clase pueden colorear el cuadrado que corresponde con la lección. Dale un premio a los que completen las veinte lecciones.

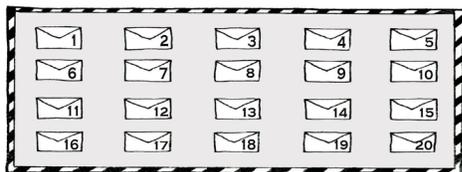
Nombre del archivo: **Cartas NT mini**

Nombre del archivo: **Cartas NT mini color**

Sobres de repaso

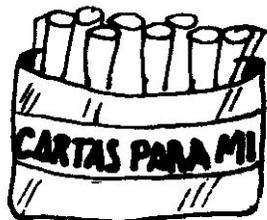


Una manera de amenizar el estudio es preparar 20 sobres (enumerados del 1 al 20) y colocar dentro de cada uno el título de la lección. Cuélgalos en un corbel y abre un sobre cada vez. O prepara una cartulina con 20 sobres, como indica el siguiente dibujo, y pon dentro de los sobres la información.



Nombre del archivo: **Cartas NT sobres de repaso**

Nombre del archivo: **Cartas NT títulos y textos**



Otra idea es que enrolles cada papel con la información de la lección y los coloques en un papelerero o en una canasta. Escribe el número de la lección en un lugar visible de cada hoja y abre un rollo cada semana.

La memorización

No hay nada más importante en la enseñanza que la memorización de la Palabra de Dios. El rey David escribió en su salmo más largo, que había guardado la Palabra en su corazón, para no pecar contra Dios (Salmo 119:11). La Palabra de Dios tiene poder, y cuanto más de la Palabra los niños atesoren en su corazón, más habrá «almacenado» para los momentos de prueba cuando el Espíritu necesite traer cosas a su memoria para fortalecerlos.

Dos preguntas importantes que los niños deben hacer con cada versículo que memoricen:

¿Qué dice este versículo en mis propias palabras?

¿Qué significa este versículo para mí?

Durante estas lecciones, los alumnos tendrán dos tareas de memorización: (1) memorizar el orden de los libros del Nuevo Testamento y (2) memorizar un texto correspondiente a cada lección.

En algunos casos, los textos son largos, lo cual puede ser difícil para algunos; pero con un poco de esfuerzo pueden memorizarlos.

Nombre del archivo: **Libros del NT**

Tarjetas postales

Las tarjetas «postales» son un medio ideal para que los alumnos repasen la lección y el versículo para memorizar. Si es posible, imprímelas en papel un poco más grueso de lo normal, o en cartulina. Reparte la tarjeta que corresponde con cada lección. En las líneas los niños pueden escribir algo que aprendieron ese día y al dorso pueden copiar el versículo.

Nombre del archivo: **Cartas NT postales**

Los cantos

La parte del canto es vital en el programa de la escuela dominical. No es un «relleno», sino una expresión de alabanza a Dios. Trata de escoger para cada lección un coro que concuerde con el mensaje que se presenta.

Nunca digas: «Vamos a cantar hasta que...» o «Mientras esperamos, cantaremos...», sino di: «Llegó el momento de alabar a Dios por medio de un coro...»

En <https://www.youtube.com> busca «canciones cristianas para niños». Hay varios videos con canciones.

Paseo al campo

Organiza un paseo al campo con los alumnos, ya sea en compañía de toda la escuela dominical o solo con los niños de tu clase.

Te darás cuenta de que es precioso enseñar una lección bíblica al aire libre, acompañado por la sonrisa del sol y el trinar de los pajaritos.

Saca fotos del paseo y haz una exhibición en el periódico mural o pide a los niños que hagan dibujos expresando sus impresiones del paseo. La exhibición sirve para mostrar a los demás las actividades que está realizando tu clase; así, otros se inspirarán a hacer lo mismo.

Preguntas de repaso

Asegúrate que los niños hayan comprendido la enseñanza de cada lección por miedo de los repasos con preguntas. Escribe preguntas de repaso para cada lección. Trata de hacer los repasos de manera amena, para que los alumnos no se cansen. Es importante que las preguntas los ayuden a reflexionar sobre lo estudiado, y que no sean muy sencillas.

Drama

A los niños les suele agrandar el drama. Se puede usar como repaso. Sugiero que preparen un drama para presentar en la iglesia a todos los hermanos. La lección 18 es excelente para dramatizar. Deja que los niños mismos decidan cómo quieren hacerlo. Enfatiza especialmente las partes de tratar a todos por igual y de no guardar rencor.

El uso de plantas



Con facilidad puedes convertir una zanahoria en una planta de hojas delicadas. Corta un trozo de la zanahoria, de la parte más gruesa y sáquele todas las hojas marchitas. Coloca el trozo en sentido vertical (con la parte donde se hizo el corte para abajo) en un recipiente poco profundo; rodéalo de piedras y cúbrela con agua. Después de algunos días comenzarán a salir las hojitas. (O bien, usa nabos, betarragas o rabanitos.) Las plantas serán una ilustración para la lección 20.

Cuatro palabras clave

Como cualquier maestro, estoy segura que te preguntas: ¿cómo puedo tener éxito en la enseñanza? He aquí, en forma breve, cuatro claves o secretos:

1. Una cercana relación con Jesucristo.

El Señor preguntó a Pedro: «¿Me amas?» La respuesta de Pedro fue que sí. ¿Cómo es tu relación con el gran Maestro? ¿Lo amas más que nada en el mundo? Así debe ser.

2. Un profundo conocimiento de la Palabra.

Alimenta tu hombre interior, diariamente, con la Palabra de Dios. Aprovecha estas lecciones para leer las cartas del Nuevo Testamento.

3. Una vida de oración ordenada.

En un pueblo del África cada creyente tenía su lugar de oración en las afueras de la aldea. Si el pasto del lugar crecía mucho, decían a la persona: «Hermano, ¿cómo va tu vida de oración? El pasto está creciendo.» Querido maestro: ¿llevas una vida de oración ordenada?

4. Amor sincero por los niños.

A los niños hay que amarlos tal como son... con sus manitos pegajosas, sus ojitos inquietos e interrogantes, sus piecitos movidos. No es suficiente decir: «¡Te amo!» ¡Hay que vivir ese amor!

Un pacto con el Señor Jesús

Dios te ha llamado para que lo sirvas como maestro de los niños. Ese llamado no es algo que se puede tomar livianamente, sino es una empresa que debes cumplir al máximo de tu capacidad.

Uno de los aspectos de suma importancia es que llegues a tiempo a la escuela dominical o a cualquier otra clase donde estés enseñando. Los alumnos aprenden de tu ejemplo y no quisieras que ellos aprendan a ser irrespetuosos con Dios en cuanto a la hora, ¿no es cierto?

Haz todo lo que esté a tu alcance para mejorar tu ministerio y mantener una buena relación con tus alumnos, con el personal docente de la escuela dominical, con tu pastor, y con los demás hermanos de la iglesia.

En el amor de Cristo Jesús,

Tía Margarita